Cogujada Común Galerida cristata

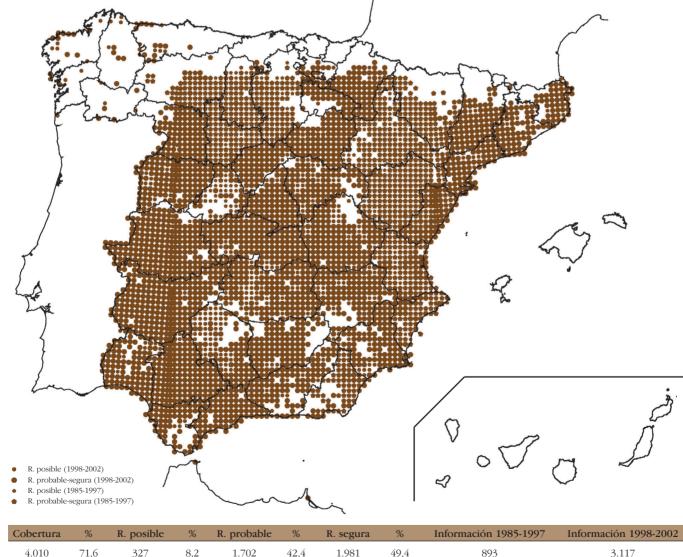
Catalán Cogullada vulgar Gallego Cotovía cristada Vasco Kutturlio arrunta



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie politípica de muy amplia distribución por las zonas templadas y cálidas de las regiones paleártica, oriental y etiópica. Penetra por las regiones menos áridas de los desiertos del Sahara y Arabia hasta casi el ecuador, y llega por el norte hasta Dinamarca y Estonia. De oeste a este, se extiende desde la península Ibérica hasta el Pacífico, y alcanza el subcontinente indio (Cramp, 1988). La población europea (SPEC 3) se ha estimado en 2.100.000-7.200.000 pp., sobre todo en Turquía y España que mantienen más de los dos tercios de la población europea (BirdLife International/EBCC, 2000). Al parecer, prácticamente todas las poblaciones europeas han disminuido de forma más o menos notoria entre 1970 y 1990, especialmente en los países de Europa central y occidental (Tucker & Heath, 1994).

España. Se distribuye de modo continuo por toda la región mediterránea peninsular, y existen además poblaciones aisladas en Galicia y Asturias. Parece faltar en algunas regiones montañosas o muy forestales, como las sierras de la Demanda, Gredos, Cazorla, Segura y Alcaraz, parte de la Serranía de Cuenca y Alto Tajo, Sierra



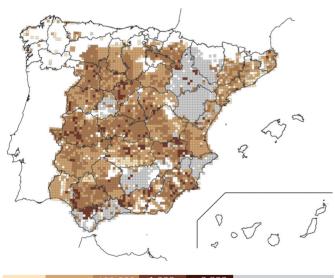




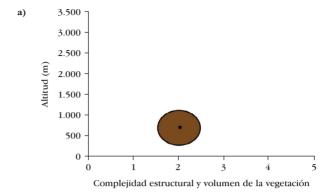
Morena central, los alcornocales gaditanos y algunas zonas del sur de Granada, Almería y Murcia. No está presente en Baleares, Canarias u otras islas, pero sí en Ceuta y Melilla. La considerable ampliación del área de distribución con respecto a la estimada en el atlas anterior (Purroy, 1997) se debe muy probablemente a una mejor prospección. Las poblaciones de la región eurosiberiana (Pirineos, cornisa cantábrica y Galicia) parecen corresponder a la subespecie nominal cristata, mientras que el resto pertenecerían a la subespecie endémica pallida (Tellería et al., 1999). En Ceuta y Melilla se encontraría la subespecie kleinschmidti (Cramp, 1988). Su área de distribución está muy determinada por sus preferencias de hábitat de nidificación, y además las poblaciones ibéricas son muy sedentarias. Ocupa preferentemente medios abiertos de carácter antrópico tales como cultivos herbáceos, donde llega a las inmediaciones de pueblos y caminos. En las estepas cerealistas supramediterráneas selecciona paisajes heterogéneos de cultivos combinados con pastos y eriales, donde utiliza los barbechos y eriales y evita la explotación de los pastizales (Tellería et Formaciones arboladas abiertas (3) al., 1988a). También entra en ciertos medios arbolados, como los olivares y dehesas mesomediterráneas y en ciertas campiñas arboladas supramediterráneas (Tellería et al., 1999). En las dehesas selecciona las cultivadas con cereal, y es muy rara o está ausente en las no cultivadas (Pulido & Díaz, 1992). En la Comunidad de Madrid prefiere áreas cultivadas, tanto en secano como en regadío, y ocupa en menor medida espartales, retamares y olivares (Díaz et al., 1994). Su preferencia por medios cultivados explica su distribución por zonas bajas, aunque puede alcanzar cotas de más de 1.500 m en ciertos valles (Sánchez, 1991). Ubica sus nidos en el suelo y se alimenta de artrópodos y semillas (Tellería et al., 1999).

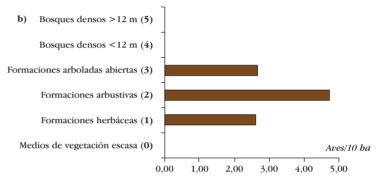
POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Durante la realización de este atlas se ha estimado una población mínima de 379.152 pp. (sin datos para el 18% de las cuadrículas),



1-9 pp.	10 - 99 pp.	100-999 pp.	1.000- 9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
262	1.489	1.310	224	0	725





con máximas densidades en las zonas centrales de ambas mesetas, Extremadura, valle del Guadalquivir, depresiones del interior de Granada y Málaga y zonas del SE. Esta distribución de densidades coincide aproximadamente con el aumento hacia el sur señalado por Tellería et al. (1999). En España, sus mayores abundancias se registran en cereales y regadíos, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 4,70 aves/10 ha. A principios de la década de 1990 se estimaron en 400.000-1.000.000 pp. para toda España (Tucker & Heath, 1994) y 60.000 aves sólo para la Comunidad de Madrid (Díaz et al., 1994). A la vista de estas cifras, la población parece haberse mantenido esencialmente estable en los últimos diez años, aunque esta afirmación debe tomarse como muy preliminar dadas las diferencias en los métodos empleados para realizar estas estimas. Por otra parte, aunque deban interpretarse con cautela dada la corta serie de años analizada y la cobertura lograda, los resultados preliminares del Programa SACRE reflejan una tendencia negativa en el periodo 1996-2001 (SEO/BirdLife, 2002e).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Su preferencia por medios agrícolas, nidificación en el suelo y alimentación basada en artrópodos y semillas de malas hierbas, implican una cierta sensibilidad a la intensificación agrícola. De hecho, el declive de las poblaciones europeas, incluida la española, observado entre los años 1970 y 1990 se ha atribuido a la mecanización e intensificación agrícola y a la reducción de la cabaña ganadera (Tucker & Heath, 1994). No obstante en Purroy (1997) se señala que no existen evidencias que apoyen esta afirmación.

Mario Díaz Esteban